





Francisco GUERRERO (1528-1599)

Canciones y Villanescas espirituales. *Venecia 1589* Volumen III

1 Dios los extremos condena <i>(tutti)</i>	2:00	12 Esclareçida madre <i>(MI, AG + MV, RB)</i>	2:11
2 La tierra s'está gozando <i>(tutti)</i>	2:42	13 ¡O grandes pazes! <i>(tutti)</i>	2:38
3 Vana sperança <i>(OA, MI, AG, LV + MV, RB)</i>	3:40	14 Juycios sobre una estrella <i>(tutti)</i>	3:43
4 Adios, verde ribera <i>(OA + MV, RB)</i>	1:43	15 Sanctíssima María <i>(OA, MP, MI + RB)</i>	2:34
5 Alma, mirad vuestro Dios <i>(tutti)</i>	2:21	16 ¡O que nueva! <i>(tutti)</i>	2:16
6 Dexó del mundo <i>(OA, MI + MV)</i>	2:48	17 Si del jardín del çielo <i>(tutti)</i>	2:36
7 Quiere Dios que le ofrezcamos <i>(tutti)</i>	5:12	18 ¡O qué plazer! <i>(tutti)</i>	3:06
8 Alma, si sabes d'amor <i>(tutti)</i>	2:10	19 Dios inmortal <i>(MI, LV + MV, RB)</i>	2:29
9 Prado ameno, graçioso <i>(AG + MV, RB)</i>	1:39	20 Pastores, si nos queréis <i>(tutti)</i>	3:18
10 Virgen Santa <i>(tutti)</i>	3:05	21 Acaba de matarme <i>(OA, MI, AG, LV + MV, RB)</i>	3:28
11 Claros y hermosos ojos <i>(tutti)</i>	3:06	22 Oyd, oyd una cosa <i>(tutti)</i>	3:29

Duración total: 62:15

MUSICA FICTA

OLALLA ALEMÁN (soprano) MAGDALENA PADILLA (soprano)

MARTA INFANTE (contralto) ALBERTO GUARDIOLA (tenor) LUIS VICENTE (bajo)

ENSEMBLE FONTEGARA

MANUEL VILAS (Arpa de dos órdenes: Pedro Llopis. *Tenerife 1992 sobre un ejemplar anónimo aragonés del siglo XVII*)

RAFAEL BONAVITA (Vihuela: Francisco Hervás. *Granada 1996*)

RAÚL MALLAVIBARRENA (director y percusión en 10)

ALGUNOS APUNTES DEL CUADERNO DE BITÁCORA

Raúl Mallavibarrena

El número

La vida –entiendo– es una suma de proyectos, una larga sucesión de retos, más o menos jerarquizados, a los que entregamos nuestro tiempo y nuestra salud. Cada conquista implica un protocolo de pasos que conducen a otros tantos, y sólo cuando el último de ellos ha sido satisfecho, en algún lugar de nuestra mente sentimos que hemos cerrado un círculo, que hemos completado una especie de *número mágico*: aquel que cuantifica la empresa en cuestión, ordenando cada una de sus tareas. Hace tres años Miguel Ángel Moya y yo, dentro de un amplio –y moderadamente ambicioso– plan de recuperación de música andaluza del Renacimiento, nos situamos frente a un nuevo proyecto, centrado una vez más en el genial e irreplicable Francisco Guerrero: la primera grabación integral de sus “Canciones y Villanescas Espirituales” (Venecia 1589). Su realización implicaba un amplio abanico de decisiones, de gestiones, de búsquedas... Desconocíamos entonces la magnitud de la mayoría de ellas. Pero lo que sí sabíamos, con rigurosa exactitud, era el número escrito en el horizonte lejano, el número que resumía nuestro objetivo –*el número mágico*–: el 61.

Es el 61 un número algo extraño para una integral. Es, entre otras cosas, un número primo. No es el emblemático 9 de las Sinfonías de Beethoven, Dvorak, Schubert, Bruckner o Mahler, ni contiene la sólida geometría de las 4 Estaciones de Vivaldi, las Sinfonías de Brahms, o las óperas del *Anillo* de Wagner. Incluso el voluminoso 200, de las cantatas religiosas conservadas de Bach, presenta una “perfección” casi sospechosa... ¿Pero el 61? La razón por la que Guerrero decidió publicar ese número de canciones y villanescas se nos escapa. Lo que es casi seguro es que escribió más. Para conocer sus fechas, sus motivaciones, y cómo algunas de ellas fueron pasadas de “lo profano a lo divino”, me remito a las notas que Jesús Trujillo elaboró para los dos volúmenes anteriores, y que, como todos los libretos de Enchiriadis, pueden ser descargados gratuitamente de nuestra web (www.enchiriadis.com)

Decisiones

Grabamos los tres volúmenes en tres veranos consecutivos. La elección de qué villanescas se incluirían en cada disco ha venido condicionada por la particular disposición vocal de las mismas. Más de la mitad (treinta y tres) están escritas a 5 voces, veinte a 4 y ocho a 3, pero las tesituras de cada línea presentan una enorme variedad: desde parejas de sopranos mellizas, con un alto grave y tenores muy dispares, hasta paletas de una progresiva gradación entre la soprano y el bajo. Aun haciendo uso del transporte (y dentro de los márgenes que instrumentos como la vihuela y el arpa permiten), rara era la pieza en la que al menos una voz no se sintiera “incómoda”. Por otra parte, esta situación es muy frecuente en la polifonía renacentista, y a ella están bien acostumbrados los cantantes de *Musica Ficta*.

Precisamente el uso de vihuela, guitarra renacentista y arpa, fue una de las decisiones más firmes. Pienso que las villanescas más poéticas contienen una base madrigalística muy clara, y son estos –en mi opinión– los instrumentos idóneos para reforzar este tipo de canto. Respecto a los villánicos de corte más popular, las posibilidades de rasgado de la vihuela y la guitarra resultan ser un condimento ideal, así como las puntuales percusiones, de las que tampoco hemos querido abusar.

Tamino

Miguel Ángel Moya, como San Pablo o el mismísimo Emperador Constantino, fue lo que podríamos llamar un “converso tardío”. Él mismo cuenta cómo fue escuchando la *Flauta Mágica* de Mozart, cuando descubrió que los sonidos provenientes de siglos anteriores al suyo, debían representar en su vida –en su *suma de proyectos*– mucho más de lo que hasta ese momento imaginaba. Desde entonces, su pasión por la Música, así como su firme compromiso de explorarla en los espacios y en los tiempos, ha sido creciente e incesante. Como todo melómano, Miguel Ángel tiene sus preferencias, sus debilidades, sus filias y sus fobias. Desde que nos conocemos –y va para ocho años–, sumarían semanas las horas que hemos pasado escuchando, comparando y hablando acerca de compositores, grabaciones, conciertos, o sobre las intenciones y mensajes que subyacen a toda creación musical. Por suerte para mí, uno de sus autores predilectos es Francisco Guerrero. Sin su perseverancia en la idea de grabar su música, esta integral no existiría. Al igual que el héroe de la *Flauta* mozartiana, Miguel Ángel ha podido vencer a la *gran serpiente* de las adversidades, con ayuda de instituciones, públicas y privadas, así como de entusiastas colaboradores a los que ha sabido

contagiar su *sueño guerreriano*. Muchas han sido las trabas, los obstáculos y sinsabores, acertijos administrativos, laberintos financieros y galimatías logísticos que, seguro estoy, bien le recordarían las pruebas que hubo de superar su admirado Tamino. Pero el poder seductor de nuestro *número mágico* (aunque sea primo y algo extraño), resultó vencedor.

El lugar

Ronda es una preciosa ciudad situada en el noroeste de la provincia de Málaga, capital de la Serranía que lleva su nombre y dueña de algunos de los más hermosos paisajes de Andalucía. A ella se rindieron personajes como Hemingway, Rilke u Orson Welles (cuyas cenizas forman –por deseo propio- parte de la tierra rondeña). Cuando uno llega a Ronda, pasea por sus calles y plazas, se asoma al vertiginoso acantilado que la circunda, o admira desde la alameda las montañas que parecen observar la ciudad con el mismo asombro que ésta las observa a ellas, comprende que se trata de un lugar al que, pronto o tarde, volverá. Desconocemos si a lo largo de su vida Guerrero pasó alguna vez por esta “ciudad soñada”, camino, tal vez, de Málaga. Muy probablemente no. Lo que es seguro es que en los últimos años Guerrero “ha vivido” en Ronda, y lo ha hecho gracias a que sus habitantes han tenido a bien proteger, disfrutar y –al fin- compartir su música, haciendo que ésta se funda –ya para siempre- con su paisaje.

Timidamente escondido bajo la falda norte del “Tajo”, pero visible desde el llamado “camino de los ingleses”, se encuentra el antiguo Convento Trinitario de los Descalzos Viejos, construcción del siglo XVI abandonada en 1664 y hoy reconvertida en bodega, en la que se elabora el vino que lleva su nombre. Este lugar, silencioso y sobrio, desde el que se ofrece otra panorámica del entorno, acogió la grabación de los dos últimos volúmenes de la serie, lo que fue, para todos cuantos participamos en ellas, un privilegio.

Nombres

“¡Toma buena! ¡Hemos terminado!” Son generalmente las palabras con las que se finaliza una grabación. Suelo decir que un disco no “está completo” hasta que no se posa en la estantería de las tiendas. Ése es el punto de inflexión más crítico. Antes de eso es un proyecto, un sueño, un rumor. Y después es propiedad de quien lo adquiere y sus efectos “reales” resultan ya difíciles de rastrear. Grabar las Villanescas ha necesitado de tres años de duro pero edificante trabajo, tras los cuales es

inevitable volver la vista atrás, recapitular. Ahora que la nave arriba finalmente a puerto, emergen espontáneamente imágenes, situaciones y nombres. Musica Ficta convocó para este proyecto un total de diez cantantes: Eva Juárez, Sylvia Schwartz, Olalla Alemán, Magdalena Padilla, Marta Infante, Alicia Berri, Miguel Bernal, Alberto Guardiola, Félix Rienth y Luis Vicente, mientras que el Ensemble Fontegara ha contado con Marie Nishiyama, Rafael Bonavita, Manuel Vilas, y quien esto escribe. Desde que grabamos la primera villanesca hace tres años – curiosamente se llamaba “Todo quanto pudo dar”- hasta que hace unos meses completamos el círculo –con “Oyd, oyd una cosa”- hemos recorrido un largo camino. El resultado –que no es sino la primera integral de las Canciones y Villanescas de Guerrero llevada al disco - lo tienen en sus manos y es a ustedes a quien les toca juzgar. La aspiración de cualquier persona que hace música siempre es doble: hacer que quien la escuche se vea, de algún modo, afectado positivamente por ella, y, al tiempo, encontrar la satisfacción física y emocional de sentirse parte inseparable de esa música. Si estos discos resultan ser un digno vehículo para alcanzar el primero de estos objetivos, consideraremos recompensados todos nuestros esfuerzos.

Con respecto a mí, el recorrido ha sido ya retribuido más que generosamente por el propio Guerrero, a quien he aprendido a entender como mejor he sabido. La experiencia de grabar un repertorio por primera vez siempre representó una responsabilidad añadida. No es difícil que esto ocurra con frecuencia en el campo de la música antigua española, donde los compositores han esperado, y esperan, el momento que la memoria colectiva les debe –de alguna manera- para presentar ante nuevas audiencias los frutos de su trabajo. Multiplicar el alcance de una obra o autor, hasta entonces restringido a la difusión de un concierto (y a veces ni eso), es una de las grandes aportaciones tecnológicas de nuestra era. Después de todo, mi historia como intérprete es la historia de una persona doblegada incorregiblemente por voces de tiempos lejanos; la historia de quien sucumbe sin remedio alguno ante los pensamientos y trazos de un hombre muerto. En este caso, los de un sacerdote andaluz del que en realidad poco sabemos, salvo que dedicó su vida a la Música, y que, en el atardecer de su existencia, decidió dar a la imprenta unas canciones y villanescas “a lo divino” para gusto y disfrute de sus iguales. Seguro estoy de que al gran Guerrero también le tranquilizó ver sus Villanescas por fin publicadas, cerrando así uno de sus proyectos vitales al que en algún momento hubo de retratar y resumir con una cifra, *un número mágico*, que cuatro siglos después ha venido a converger con el nuestro. Y ese número es el 61.



SOME NOTES FOR THE LOGBOOK

Raúl Mallavibarrena

The number

Life – as I understand it – is a sum of projects, a long succession of more or less progressive goals, to which we devote our time and health. Each attainment implies a series of steps leading to others, and only when the last of these has been successfully taken do we feel, in some part of our mind, that we have closed a circle, completed a sort of magic number: the one that quantifies the undertaking in question, giving order to each of its tasks. Three years ago, Miguel Ángel Moya and I decided, within the scope of a broad -and not unambitious- plan to recover the music of Renaissance Andalusia, to tackle a new project, centred once again upon the unique genius of Francisco Guerrero: the first complete recording of his “Canciones y Villanescas Espirituales” (Venice 1589). Such a venture required considerable organization and research, and a wide variety of decisions. At the time we were unaware of the magnitude of the majority of them. But what we did know, with absolute certainty, was the number written on the distant horizon, the number that summed up our objective – the *magic number*: 61.

For a complete cycle, 61 is a strange number. It is, among other things, a prime number. It is not the emblematic 9 of the symphonies of Beethoven, Dvorak, Schubert, Bruckner and Mahler, nor does it contain the solid geometry of Vivaldi’s 4 Seasons, Brahms’s 4 symphonies or the 4 operas comprising Wagner’s *Ring*. Even the vast 200 of Bach’s religious cantatas has an almost suspicious ring of “perfection” about it... But 61? The reason Guerrero decided to publish this number of “canciones” and “villanescas” escapes us. What is almost certain is that he wrote more. For their dates and source of inspiration, and to discover how some of them were adapted from “profane to sacred” I refer the reader to the sleeve notes prepared by Jesús Trujillo for the two previous volumes which, as in the case of all Enchiriadis recordings, can be downloaded free from our website (www.enchiriadis.com)

Decisions

We recorded the three volumes during three consecutive summers. The choice of which villanescas to include on each disc was conditioned by the vocal scoring of the particular works. More than half (thirty-three) are written for 5 voices, twenty for 4 and eight for 3, but the vocal range of

each line is enormously varied; from two equally matched sopranos, with a low alto and unequal tenors, to a palette of voices between soprano and bass that fit none of the standard voice types. Even after resorting to transposition (within the limits allowed by instruments such as the vihuela and harp) there is hardly a piece in which at least one voice doesn't feel "uncomfortable". However, this situation is very frequent in Renaissance polyphony, and the members of *Musica Ficta* are well accustomed to dealing with it.

The decision to use the vihuela, renaissance guitar and harp was, actually, one of the surest. I think the most poetic of the villanescas have a very clear madrigalistic base, and these instruments are – in my opinion – the ideal accompaniment for this sort of song. With regard to the villancicos, the strummed chords of the guitar and vihuela enhance their popular flavour, as do the occasional percussive effects which we procured, however, not to use in excess.

Tamino

Miguel Ángel Moya, like St. Paul or the Emperor Constantine, was what we could call a "late convert". He himself recounts that he was listening to Mozart's *Magic Flute*, when he discovered that the sounds from centuries earlier than his own, must have represented in his life –in his *sum of projects*– much more than he had imagined until then. Since then, his passion for Music, like his firm commitment to explore it in space and time, has grown steadily and incessantly. Like all music lovers, Miguel Ángel has his preferences, his weaknesses, his pet loves and hates. Since we met – almost eight years ago now - hours have become weeks spent listening to, comparing and talking about composers, recordings, concerts, and about the intentions and messages underlying all musical creation. Fortunately for me, one of his favorite composers is Francisco Guerrero. And were it not for his perseverance in the idea of recording his music, this complete edition would not exist. Just like the hero of Mozart's "*Magic Flute*", Miguel Ángel has succeeded in overcoming the *giant serpent* of his adversities, with the help of institutions, both public and private, as well as with support from enthusiastic collaborators whom he has managed to infect with his *Guerrerian dream*. Many were the snags, obstacles and problems, the administrative conundrums, financial labyrinths and logistic tangles and I am sure they brought very much to mind the trials his much admired Tamino had to overcome. But the seductive power of our *magic number* (albeit prime and somewhat odd), finally

won the day.

The location

Ronda is a beautiful city situated in the north-east of the province of Malaga, capital of the mountain range that bears its name and presides over some of the loveliest countryside in Andalusia. Its charms captivated the likes of Hemingway, Rilke and Orson Welles (whose ashes, at his own request, were scattered over the lands of Ronda). When one arrives in Ronda, strolls through its streets and squares, peers over the dizzying heights of the encircling cliff, and from the tree-lined avenue admires the mountains that seem to contemplate the city with reciprocal amazement, one realizes that it is a place to which, sooner or later, one will return. We do not know whether Guerrero, during the course of his life, ever passed through this “dream city”, perhaps on his way to Malaga. More than likely he did not. What is certain is that in the last few years Guerrero has “lived” in Ronda, thanks to the fact that its inhabitants have seen fit to foster, enjoy and, in short, involve themselves in his music, making it a permanent, integral part of their countryside

Timidly hidden beneath the northern slope of the “Tajo”, but visible from the so-called “path of the English”, is the former Trinitarian Convent of the Barefoot Monks, a 16th century building, abandoned in 1664 and now converted into a winery which produces the wine that bears its name. This silent, sombre place, which affords yet another view of the surroundings, hosted the recording of the last two volumes of the series, a veritable privilege for those of us taking part in them.

Names

“Good take! We’ve finished!” These are the words usually heard at the conclusion of a recording. I tend to say that a record is not “complete” until it is on sale in the shops. That is the most critical point of inflection. Before then it is a mere project, a dream, a rumour. And afterwards it is the property of whoever acquired it and its “real” effects are difficult to keep track of. Recording the Villanescas required three years of hard but edifying work. Once finished, a backward glance to take stock is inevitable. Now the ship is safely in port, a series of spontaneous images, situations and names come to mind. Musica Ficta convened a total of ten singers for this project: Eva Juárez, Sylvia Schwartz, Olalla Alemán, Magdalena Padilla, Marta Infante, Alicia Berri, Miguel Bernal, Alberto

Guardiola, Félix Rienth and Luis Vicente, while the Ensemble Fontegara was represented by Marie Nishiyama, Rafael Bonavita, Manuel Vilas, and the writer of this article. Since we recorded the first villanesca three years ago –called, oddly enough, “Everything He could give”- until completing the cycle several months ago – with “Hear, hear some news”- we have come a long way. The result –nothing less than the first complete recording of Guerrero’s Canciones y Villanescas– is in your hands and you will be the ones to judge. The aspiration of any music maker is always twofold: to produce, in some way, a positive effect in the listener, and at the same time to gain physical and emotional satisfaction from feeling him or herself to be an inseparable part of that music. If these discs prove to be a worthy vehicle for attaining the first of these objectives, that in itself will be sufficient recompense for all our efforts.

As for me, my involvement has been more than generously rewarded by Guerrero himself, whom I have learned to understand as best I know how. The experience of recording a repertoire for the first time always carried with it an added responsibility. This is a common occurrence in the field of Spanish early music, where composers awaited and await the moment that, in a way, they are owed by the collective memory, to present the fruits of their labours to new audiences. Being able to widen the reach of a work or composer, limited, in its time, to being heard in concert, (if that), is one of the great technological contributions of our times. When all’s said and done, my story as a performer is that of a person incorrigibly vanquished by voices of the distant past; of one who irremediably succumbs to the thoughts and writings of a dead man. In this case, those of an Andalusian priest who we, in fact, know little about, other than that he devoted his life to Music, and that, in the autumn of his life, he decided to have some canciones and villanescas “a lo divino” printed for the pleasure and enjoyment of his peers. I am sure that it was also a relief to the great Guerrero to see his Villanescas finally published, fulfilling one of his lifetime goals which at some point had to be described and summed up with a number, a *magic number*, which four centuries later has coincided with our own. That number being: 61.

Madrid, 16th December, 2007

Translation: Walter Leonard



QUELQUES NOTES DU CAHIER DE BITÁCORA

Raúl Mallavibarrena

Le nombre

La vie –je pense- est une somme de projets, une longue succession de défis, plus ou moins hiérarchisés, auxquels nous donnons notre temps et notre santé. Chaque conquête implique une suite de pas qui conduisent à tant d'autres, et seulement quand le dernier d'entre eux a été fait, en un point de notre esprit nous sentons que nous fermons un cercle, que nous avons compli un genre de *nombre magique* : celui qui quantifie l'entreprise en question, mettant en ordre chacune de ses tâches. Il y a trois ans, Miguel Ángel Moya et moi-même, lors d'un ample –et assez ambitieux– plan de récupération de musique andalouse de la Renaissance, nous sommes mis sur un nouveau projet, centré une fois de plus autour du génial et irrépétibile Francisco Guerrero : le premier enregistrement intégral de ses "*Canciones y Villanescas Espirituales*" ("Chansons et chants spirituels", Venise 1589). Sa réalisation impliquait un large éventail de décisions, de gestions, de recherches... Nous ne connaissons pas encore l'envergure de la grande partie d'entre elles. Ce que nous savions, cependant, avec une exactitude rigoureuse, était le nombre écrit dans l'horizon lointain, le nombre qui résumait notre objectif –*le nombre magique*– : le 61.

Le 61 est un nombre quelque peu étrange pour une intégrale. C'est, entre autres choses, un nombre premier. Non l'emblématique 9 des symphonies de Beethoven, Dvorak, Schubert, Bruckner ou Mahler, un nombre qui ne contient guère la solide géométrie des 4 Saisons de Vivaldi, des Symphonies de Brahms, ou des opéras de *l'Anneau* de Wagner. Même le volumineux 200, des cantates religieuses conservées de Bach, présente une "perfection" presque suspecte... Mais le 61? La raison pour laquelle Guerrero décida de publier ce nombre de chansons et *villanescas* nous échappe. Ce qui est pratiquement sûr, c'est qu'il en composa plus. Pour connaître leurs dates, leurs motivations, et comment certaines furent passées du "profane au divin", je renvoie aux notes que Jesús Trujillo élaborà pour les deux volumes antérieurs, et qui, comme tous les livrets d'Enchiriadis, peuvent être téléchargées gratuitement de notre site web (www.enchiriadis.com).

Décisions

Nous avons enregistré les trois volumes en trois étés successifs. Le choix d'inclure des *villanescas* dans chaque disque remonte à la particularité de la disposition vocale de ces derniers. Plus de la moitié (trente trois) sont écrits à 5 voix, vingt à 4 et huit à 3, mais les tessitures de chaque ligne présentent une énorme variété: de paires de sopranos jumelles, avec un alto grave et ténors très différents, jusqu'à des palettes d'une progressive gradation de la soprano à la basse. Même en utilisant la technique de la transposition (et dans les limites des marges que permettent des instruments comme la vihuela ou la harpe), rare était la pièce dans laquelle au moins une voix ne se sentait pas "incommodée". D'ailleurs, cette situation est très fréquente dans la polyphonie de la Renaissance, et les chanteurs de Musica Ficta sont bien habitués à celle-ci.

L'utilisation de vihuela, guitare de la Renaissance et harpe, fut justement une des décisions les plus précises. Je pense que les *villanescas* les plus poétiques contiennent une base madrigalesque très claire, et ils correspondent –d'après moi– aux instruments parfaits pour renforcer ce type de chant. En ce qui concerne les *villancicos* ("chants de Noël") de cour plus populaires, les possibilités de *rasgado* ("rayé", arpège rapide utilisant les ongles) de la vihuela et de la guitare s'avèrent être un élément idéal, à l'instar des ponctuelles percussions, desquelles nous n'avons pas voulu abuser.

Tamino

Miguel Ángel Moya, comme San Pablo ou le propre Empereur Constantin, fut ce que nous pourrions appeler un "converse tardif". Il raconte comment il écoutait la *Flûte enchantée* de Mozart, quand il découvrit que les sons qui provenaient de siècles antérieurs au sien, allaient représenter dans sa vie –dans sa *somme de projets*– bien plus de ce qu'il pouvait imaginer jusqu'alors. A partir de ce moment, sa passion pour la Musique, ainsi que sa ferme intention de l'explorer dans les espaces et au travers des époques, fut croissante et incessante. A l'instar de tout mélomane, Miguel Ángel a ses préférences, ses faiblesses, ses goûts positifs et négatifs. Depuis que nous nous connaissons –cela va faire huit ans–, les heures que nous avons passer écoutant, comparant et parlant de compositeurs, enregistrements, concerts, ou sur les intentions et messages qui découlent de toute création musicale, correspondent à des semaines. Par chance pour moi, un de ses auteurs favoris est Francisco Guerrero. Sans sa persévérance dans l'idée d'enregistrer sa musique, cette intégrale n'existerait pas. Tel que l'héros de la *Flûte* mozartienne, Miguel Ángel a pu vaincre le *grand serpent* des adversités, avec l'aide d'institutions, publiques et privées, et d'enthousiastes collaborateurs à qui il a su contagier son *rêve guerrieriano*. Nombreuses ont été les

imprévus, les obstacles, les sans-saveurs et devinettes administratives, les labyrinthes financiers et galimaties logistiques, qui, j'en suis sûr, lui rappelèrent bien les épreuves que dut affronter son admiré Tamiro. Mais le pouvoir séducteur de notre nombre magique (même premier et quelque peu insolite), s'avéra vainqueur.

Le lieu

Ronda est une belle ville située dans le nord-est de la province de Malaga, capitale de la Serranía qui porte son nom et propriétaire de quelques uns des plus beaux paysages d'Andalousie. S'y rendirent des personnalités telles qu'Hemingway, Rilke ou Orson Welles (dont les cendres font partie –d'après sa propre volonté- de la terre rondonienne). Quand on arrive à Ronda, quand on se promène de par ses rues et places, quand on se penche sur la falaise vertigineuse qui l'entoure, ou quand on admire de la *alameda* les montagnes qui paraissent observer la ville avec la même stupéfaction que cette dernière les observe, on comprend qu'il s'agit d'un lieu auquel, tôt ou tard, on reviendra. Nous ne savons pas si pendant sa vie Guerrero passa une fois par cette "ville rêvée", sur le chemin, peut-être, de Malaga. Très probablement pas. Ce qui est sûr, est que pendant les dernières années, Guerrero "a vécu" à Ronda, et il l'a fait grâce au fait que ses habitants ont désidé bien protéger, profiter et –à la fin- partager sa musique, faisant que celle-ci se fonde –déjà pour toujours- avec son paysage.

Cachée timidement sous la robe nord du "Tajo", mais visible depuis le nommé "chemin des anglais", se trouve le vieux Couvent de la Trinité des *Descalzos Viejos* ("Vieux Déchaussés"), construction du XVIe siècle abandonnée en 1664 et aujourd'hui reconvertie en cave, dans laquelle est élaboré le vin qui porte son nom. Ce lieu, silencieux et sobre, duquel s'offre un autre point de vue panoramique des alentours, accueille l'enregistrement des deux ultimes volumes de la série, ce qui fut, pour tous ceux qui y avons participé, un privilège.

Noms

"*Bonne prise! Nous avons terminé!*" Sont généralement les paroles avec lesquelles on conclut un enregistrement. J'ai l'habitude de dire qu'un disque n'est "complet" que quand il repose dans les rayons des magasins. C'est le point d'inflexion le plus critique. Avant cela c'est un projet, un rêve, une rumeur. Et ensuite c'est la propriété de celui qui l'achète et ses effets "réels" sont dès lors difficiles à préciser. Enregistrer les *Villanescas* a nécessité trois ans de dur mais édifiant travail, pendant lesquels il fut inévitable de jeter un regard en arrière. Maintenant que le navire arrive enfin à bon port, émergent naturellement des images, situations et des noms. Musica Ficta fit appel pour ce projet un total de dix chanteurs : Eva Juárez, Sylvia

Schwartz, Olalla Alemán, Magdalena Padilla, Marta Infante, Alicia Berri, Miguel Bernal, Alberto Guardiola, Félix Rienth y Luis Vicente, alors que l'Ensemble Fontegara a réuni Marie Nishiyama, Rafael Bonavita, Manuel Vilas, et l'auteur de ces lignes. De l'enregistrement de la première *villanesca* il y a trois ans –curieusement elle s'appelait “*Todo quanto pudo dar*” (“Tout ce que j'ai pu donner”)– jusqu'à que nous complétions le cycle –avec “*Oyd, oyd una cosa*” (“Écoutez, écoutez quelque chose”)– nous avons parcouru un long chemin. Le résultat – qui n'est pas seulement la première intégrale au disque des *Canciones y Villanescas* de Guerrero – vous l'avez dans vos mains et c'est à vous de le juger. L'aspiration de toute interprète est toujours double: faire que celui qui l'écoute soit affecté positivement, d'une manière ou d'une autre, par elle, et, en même temps, trouver la satisfaction physique et émotionnelle de se sentir une partie inséparable de cette musique. Si ces disques correspondaient à un digne vecteur pour atteindre le premier de ces objectifs, nous considérerions tous nos efforts récompensés.

En ce qui me concerne, le parcours a déjà été rétribué plus que généreusement par le propre Guerrero, que j'ai appris à comprendre du mieux que j'ai pu. L'expérience d'enregistrer un répertoire pour la première fois a toujours représenter une responsabilité ajoutée. Il n'est pas difficile que cela se reproduise avec fréquence dans le cas de la musique espagnole ancienne, où les compositeurs ont attendu, et attendent encore, le moment que la mémoire collective leur doit –d'une façon ou d'une autre– pour présenter devant de nouvelles audiences les fruits de leur travail. Multiplier les possibilités d'approches d'une oeuvre ou d'un auteur, jusqu'alors restreints à la diffusion d'un concert (et parfois même pas cela), est une des grandes apports technologiques de notre ère. Après tout, mon histoire comme interprète est l'histoire d'une personne dévouée de façon incorrigible à des voix des temps lointains ; l'histoire de celui qui succombe sans aucun remède devant les pensées et les traces d'un homme mort. Dans ce cas, celui d'un sacrodoté andalou duquel nous connaissons en réalité bien peu de chose, sauf qu'il dédia sa vie à la Musique, et qui, au crépuscule de cette dernière, décida d'imprimer des chansons et *villanescas* “au divin” par goût et pour le plaisir de ses semblables. Je suis sûr que le grand Guerrero fut également tranquilisé de voir ses *Villanescas* enfin publiées, fermant ainsi un des projets de son existante auquel il dut à un certain moment faire le portrait et qu'il dut résumer avec un nombre, un *nombre magique*, qui quatre siècles plus tard est revenu converger avec le notre. Et ce nombre est le 61.

Madrid, 16 Décembre 2007

Traduction: Olivier Foures



1

Dios los extremos condena,
*como'n este pan no estén,
 porque aquí el hambre's buena
 y la hartura también.*

Cualquier extremo's vicioso
 y el medio's la rectitud,
 pero en este pan sabroso,
 los extremos son virtud.
 Duis se nos da'n esta çena;
 el gozarle's sumo bien,
porque aquí el hambre's buena...

2

La tierra s'está gozando,
*el cielo todo riendo,
 viendo a Dios suspiros dando,
 en carne mortal naciendo.*

Con divinal armonía
 glori'a Dios se da'n el cielo
 y paz se anuncia en el suelo
 con cantares de alegría.
 El cielo y tierra cantando,
 están a Dios bendiciendo,
viendo a Dios suspiros dando...

3

Vana speranza, que mi pensamiento
 lo traes tan suspenso y engañado,
 que tu falsa lisonja sustentado,
 que gusta y se mantiene de tormento,
 y tu cantar, que a vezes da contento,
 de lexos quieres tú que sea gustado,
 y, quando çerca pienso que as llegado,
 huyes de mí ligera como viento.
 En tu mayor promesa y más segura
 no ay quien sufrir la pesadumbre,
 segun se tarda'l bien de tu venida.
 Y al triste que regalas con dulzura,
 con engaño lo subes a la cumbre,
 por dar con él, después, mayor cayda.

4

Adios, verde ribera y pradería
 a donde yo algún día,
 estando más contento
 que ahora yo me siento,
 holgava de miraros
 y mis penas contaros,
 pensando que mi mal descansaría;
 mas, yo viendo's diré; passó folia.

5

Alma, mirad vuestro Dios,
*que aunque está encubierto,
 bien lo véis,
 si firmemente creéis,
 porque la fe haze cierto
 lo mismo que no entendéis.*
 Tanta gratia y tanto amor
 nadie lo puede entender,
 que se dé Dios a comer
 a cualquiera pecador,
 i por sufrirle mejor,
 se le da tan encubierto.
 Y podéis
 mirarle allí, si creéis,
porque la fe haze cierto...

6

Dexó del mundo lo que le adornava,
 Magdalena gentil. Mirad qué cosa:
 qual se va tras la luz la mariposa,
 tal por el ayre andava
 en el punto que Christo le mirava
 su descuydo. Hurtóle el corazón
 y dióle un pecho renovado,
 de vanidad de mundo descuydado.
 Ya de oy más es dolor con llanto y pena
 el verdadero amor de Magdalena.

7

Quiere Dios que le ofrezcamos,
 para aplacarse de nos,
 esta hostia que llevamos
 y es la hostia'l mesmo Dios.
 Aquesta hostia que vemos,
 que adora nuestro sentido,
 por nos a Dios la ofrecemos
 y Dios es el ofrecido.
 I esta hostia que llevamos
 en ella vemos a Dios;
 pereçe que la llevamos,
 más la hostia lleva a nos.

8

Alma, si sabes d'amor
*y buscas eterna vida,
 llega y gusta esta comida
 que te ofrece tu Criador.*
 A Dios con toda su gloria
 reçibes, llegando pura,
 la fuente de la dulzura
 y el bien de eterna memoria.
 Alma, tu Dios es amor,
 y por darte eterna vida
 se te da'n esta comida
 hecho ho,bre y Redentor.

9

Prado ameno, graçioso,
 enbidiosos tenéis a mill pastores.
 Campo adornado de hermosas flores,
 ¡quien en vos recogiese,
 con amorosos sylvos, su ganado!
 Quiçá por este prado,
 podría ser alguna vez yo viesse
 los ángeles cantando
 gloria a Dios, y al hombre paz anunciando.

10

Virgen Santa, el Rey del cielo,
vuestro hijo y nuestro bien,
*¿cómo está'n un pesebruelo
de la pequeña Belén?*

El Hijo de Dios eterno
que gobierna lo criado,
está'n medio del invierno
a un pesebre reclinado.

Gran Señora, vuestro amado,
luz de cielo y nuestro bien,
¿cómo está'n un pesebruelo...

La divina hermosa
a quien cielo y tierra adora,
en un pesebruelo mora
como pobre criatura.

¡En tan baxa compostura,
tanta alteza y nuestro bien!
¿cómo está'n un pesebruelo...

11

Claros y hermosos ojos

donde'l divino amor se muestra y bive
de donde se reçibe

la gloria sin enojos:

cada buelta que dáis, lleváis despojos,
que, si miráis ayrados,

ponéis freno a los más desconçertados
y, si miráis piadosos,

dáis nuestra vida, ojos míos graçiosos

12

Esclareçida madre y virgen pura,

que al summo Rey de gloria namoraste,
¿qual vista avrá que baste

mirar al sol de tu sublime altura?

Pues todos los estremos de grandeza
encierra'n si tu virginal pureza

y, estando Dios en tu morada sancta,
enriqueçe'l ser nuestro y lo levanta.

13

¡O grandes pazes! ¡Gran bien!

*Que Dios de misericordia
da su Hijo por concordia
para que nazca'n Belén*

Aquella primera ofensa
del çielo çerró la puerta,
dero Dios la tiene abierta
por su caridad inmensa.

El mal se á trocado'n bien,
pues Dios de misericordia
da su Hijo por concordia...

La guerra qu'el hombre á hecho
a su Dios con el pecado
el niño Dios l'á aplacado
con la sangre de su pecho.

oy se publica ste bien:
que Dios de misericordia....

14

Juycios sobre una estrella

echan oy los sabios tres,

*y hallan qu'una doncella
parió un niño que Dios es.*

Con divina astrologia
procuran oy de saber,
por qué lay haze Dios ver
estrellas a medio día.

Por esto se van tras ella
muy conformes todos tres,
y hallan qu'una doncella...

El juycio tal á sido
qu'en acabando d'eharle
determinan de buscarle
i adorarle, al qu'es nascido.
guiados son de la estrella,

i Dios alumbr a los tres,

i hallan que una doncella...

15

Sanctissima Maria,

no's menor tu beldad que la del çielo,
que tu rostro graçioso
es como luna y sol, y aun más hermoso,
y el alva y su frescura
no yguala'l resplandor de tu figura.

16

¡O que nueva! ¡O gran bien!

*Danos dese bien aviso,
que stá hecho parayso
el pesebre de Belén*

¡Quién pensó que un pesebruelo,
donde un flaco buey comía,
un rato fuese tan çielo
como 'l vientre de Maria!

*¡Alegría! ¡O gran bien!
Danos dese bien aviso...*

17

Si del jardín del çielo soberano

¡Quiéres la violeta y fresca rosa,
sin que spina'hojosa

con rigor corazón hiera y tu mano,
huye llorando del plazer mundano,
y a la Virgen gloriosa

de tus culpas te muestra lastimado,
que mudarán contento y regozijo;
mostrándole tus lágrimas al hijo,

dirá: - Templad, mi hijo, vuestra yra
y pues su culpa gime y á llorado,
limpiado con vuestra sangre su pecado

18

¡O qué plazer! ¡Divino regocijo!

En un portal caydo está parida
una zagala y tiene a Dios por hijo.

¡Gran favor! ¡Dichosa tal parida!
tal flor y tal estrella!
Ninguna's como ella,

y su pequeño ynfante
no tiene semejante.

*Vamos, Pasqual, llevemos un presente
al niño Dios y a ella juntamente.*

Puedes llevar manjar que le conviene:
manteca y miel y leche de ganado,
pues, como niño, gusta y se mantiene,
aunque's Dios, señor de lo criado.

Los Reyes poderosos
darán bienes preciosos;
nosotros no dexemos
de dar lo que podemos.
Vamos, Pasqual...

19

Dios inmortal,

*oy nos das, porque tú quieres,
por celestial,*

por nos dar como quien eres.

¡Bendito el don,
bendito quien le ofreció,
en proporción
lo dado con quien lo dio!

Quien lo comió,
a Dios hombre recibió;
el que creyó,
su vida y gloria halló;
mas, si dudó,
su muerte eterna buscó.
¡O buen reçibo
contra'l gasto de lo males,
sagrado çibo
de los coros celestiales,
Verbo eternal!
Oy nos das, porque tú quieres...

20

Pastores, si nos queréis

*acoger en vuestra dança,
¡O qué mundaça
que haremos. Y aun oiréis*

mill cantares d'alabança.
Dichosos sanctos pastores
n'os alcéis con todo'l bien,
hacednos parte de quien
viene para pecadores,
que si bien del bien tenéis
nuestra parte nos alcanza.
¡O qué mundaça...!

21

Acaba de matarme, o amor fiero,
que más quiero la muerte
que vida de tal suerte;
mas, dexa ir primero
mis últimos suspiros
del pecho duro y fuerte
a Christo'n cruz clavado,
por dar remedio y fin a mi pecado.

22

Oyd, oyd una cosa

*divina, graçiosa y bella:
el que crió la doncella
generosa,
esta noche nació della.*
Oyd qué dichosa nueva,
qué hecho regocijado:
oy parió la Eva nueva
al hijo de Dios amado.
Sentid, sentid con cuydado
aquesta hazaña bella:
el que crió la doncella...
Mirad qué consejo eterno,
qué grande sabiduría.
oy nasció Dios niño tierno
en los braços de María.
Oyd, oyd qué alegría
divina, graciosa y bella:
el que crió la doncella...

1

God condemns extremes,

*but they exist not in this bread,
for here hunger is a good thing
and satiety no less.*

Any extreme is a vice
and the middle path is rectitude,
but in this succulent bread,
extremes are a virtue.

God gives Himself to us in this feast:
To enjoy Him is the highest good,
For here hunger is a good thing...

2

The earth is rejoicing,

*Heaven is full of mirth,
to see God's first breaths
as He is born in mortal flesh.*

With divine harmony
God's glory is sung in the heavens
and peace proclaimed on earth
with songs of joy.

Heaven and earth bless God in song,
to see God's first breaths...

3

Vain hope, you hold my mind

in suspense and delusion,
inveigled by your false flattery,
that delights in and feeds on torment,
and your song, oft-times a pleasure,
from afar would you have it savoured,
and when I think you close to me,
like the sprightly breeze away you flee.

What soul can suffer the sorrow
of your promise firm and sure
when carries so the guerdon of its lure?
With honey-guised dissembling,
you raise to the summit your luckless
prey,
that further may he plummet into depths

of dismay.

4

Farewell, green bank and meadow

where once, in happier state
than now I am found,
I did gaze on thee at my leisure
and unburden my pains,
thinking thus to ease my ill;
but seeing you now I say: how fleeting.

5

My soul, observe your God,

*who, though concealed,
you can well see,
if you firmly believe,
for faith makes certain
what you understand not.*

Such grace and such love
can no one understand,
that God should give Himself as food
to every sinner
and the better to suffer him
give Himself in this guise.
And you can
see Him there, if you believe,
for faith makes certain...

6

Gentle Mary Magdalene renounced

her worldly ornaments. See what a thing:
as the moth flies into the light,
so was she drawn to the light
of Christ's gaze which fell upon
her sin. Her heart he stole,
and her breast he cleansed anew,
from the stain of worldly vanity.
Henceforth are grief, weeping and pain
the true love of Magdalene.

7

God wants us to offer Him,

to make His peace with us,
through this host we carry
which host is God Himself.
This host we see,
that our heart so adores,
we offer to God for our own sake
yet God is the one offered.
And in this host we carry
we see God;
it seems we carry it,
but the host carries us.

8

My soul, if aught of love you know

*and seek eternal life,
come and taste this food
offered to you by your Creator.*
You receive God
in all His glory and pureness,
source of all sweetness
and goodness from time immemorial.
My soul, your God is love,
and, to give you eternal life,
He gives Himself to you in this food,
made man and Redeemer.

9

Pleasant, charming meadow,

envy of a thousand shepherds.
Field bedecked with fairest flowers,
who would not long to muster,
with amorous sylvans, his flock?
Perchance on this very meadow
I could have once seen
angel choirs singing
glory to God and proclaiming peace to
mankind.

10

Holy Virgin, how is it that the King of heaven, your son and our good fortune, *lies in a humble manger in the little town of Bethlehem?*

The Son of God eternal who governs all creation, in bleak mid winter, is lying in a manger.

Great Mistress, how is it that your sweet darling,

light of heaven and our good fortune, *lies in a humble manger...*

This divine beauty by heaven and earth adored, has for his crib a manger like the lowest of creatures.

How is it that, in such low estate, such highness and our good fortune *lies in a humble manger...?*

11

Eyes divine and lucent,

where heavenly love abides, whence does flow the wellspring of glory that ne'er chides: with every glance you take your plunder; should you burn irate, the fainter hearts are rent asunder. But when with tenderness you gaze, O graceful eyes, you fill our days.

12

Illustrious mother, Virgin pure, who won the love of the supreme King of glory, what eyes could bear to contemplate the sun of your sublime highness? For all the extremes of greatness contain in themselves your virginal pureness

and, God being in your holy womb, enriches and elevates our being. 13

O great peace! Glad tidings!

For the God of mercy gives His son, for concord's sake, to be born in Bethlehem.

That first sin closed the door to heaven, but God has opened it out of His immense love.

Evil has been traded for good for the God of mercy *gives His son, for concord's sake...*

The war man declared on his God through his sin has been quelled by the God-child with the blood of his breast.

Today this news is proclaimed: *That the God of mercy...*

14

Study of a star

is made today by the three wise men, and they find that a maid has borne a child which is God.

With divine astrology they seek this day to know why God makes visible a star at midday.

So they follow it, all three of one accord, *and they find that a maid...*

Their judgment formed, their deliberations over, they decide to seek and adore the new born babe. They are guided by the star and all three enlightened by God, *and they find that a maid...*

15

Most holy Mary,

no less than heaven's is your beauty, for your gracious face is like the sun and moon, and fairer still, nor can the dawn in all its freshness equal the glow of your visage.

16

O what news! Great good tidings!

Make known to us this news that paradise has come down to Bethlehem's manger.

Who would have thought that a humble manger where a gaunt ox fed could become for a while as much a piece of heaven as Mary's womb?

What joy! What great good tidings! *Make known to us this news...*

17

If from the sovereign garden of heaven

you would pluck the violet and budding rose, free of irksome thorns that prick both heart and hand, then flee in tears from mundane pleasure and before the glorious Virgin repent of your wrongs which she will turn into joy and content; offering your tears to her son, she will say: - Temper, my son, your wrath and, since he regrets and bemoans his guilt, cleanse with your blood his sin -.

18

O what pleasure! Divine rejoicing!

In a ruined stable a maid
has given birth to a son that is God.
Favoured indeed! Blessed birth!
Such a flower, such a star!
None other is her equal,
and her tiny infant
is without peer.
*Come, Pasqual, let's take a present
to the God-child and to her together.*
Take him food, it is fit for him:
butter and honey and cow's milk,
for, babe as he is, it will please and nourish
him,
though he is God and Lord of all creation.
The powerful kings
will give him precious gifts;
let us not fail, then,
to give him what we can.
Come, Pasqual...

19
Immortal God,
*today you grant us, freely given,
bread of heaven,
the gift of your true self.*
Blessed be the gift,
blessed be the giver,
the prize of equal measure
to the one who bestowed it.
Whoever partakes of it,
receives God made man;
whoever believes,
finds his life and glory;
but whoever doubts,
seeks his eternal death.
O worthy acquaintance
of the wages of sin,
sacred food
of the celestial choirs,
the Word everlasting!
Today you grant us, freely given...

20
Shepherds, if you invite us
*to your dance,
O what steps we shall vaunt!
And a thousand songs of praise shall you
hear.*
Fortune-blessed shepherds,
hoard not all the good,
share with us the one
who comes for sinners,
for your surfeit of good
can afford us a portion.
O what steps we shall vaunt...!

21
Put an end to me, O fierce love,
for I desire death more
than a life like this; but, first let
the last sighs
of my hardened, flinty breast
fly to Christ crucified,
that He may put final remedy to my sin.

22
Hear, hear a divine,
*gracious and beautiful thing:
He who created the noble maid
this night is born of her.*
Hear the blessed news,
the cause of much rejoicing:
today the new Eve gave birth
to the beloved son of God.
Let your senses respond to the full
to that beautiful act:
He who created the noble maid...
See what eternal council,
what great wisdom.
Today God was born a tender babe
in the arms of Mary.
Hear, hear what divine,
gracious and beautiful joy:

He who created the noble maid...





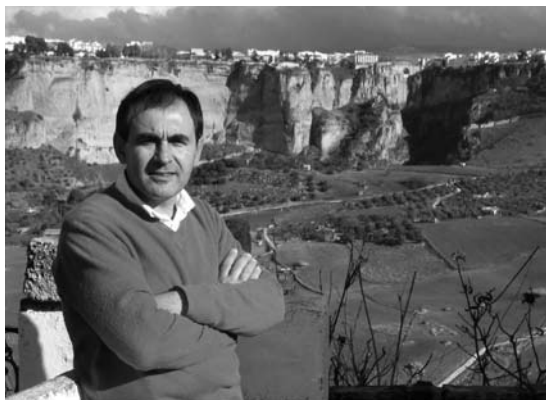








Antonio Palomares

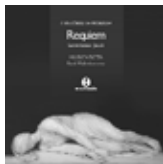


Miguel Ángel Moya

El tiempo del Quijote

1605-2005

EN 2002



CRISTÓBAL DE MORALES
Requiem, Lamentabatur Jacob,
MUSICA FICTA
 Raül Mallavibarrena

EN 2003



TOMÁS LUIS DE VICTORIA
Missa Gaudemus
MUSICA FICTA
 Raül Mallavibarrena

EN 2004



Nunca más verán mis ojos
Narvéz, Valderrábano, Pisador
 Alfred Fernández, vihuela

EN 2006



TOMÁS LUIS DE VICTORIA
Officium Defunctorum
Vadam et circuibus civitatem.
MUSICA FICTA Raül Mallavibarrena

EN 2007



Tañer Fantasia
Franco Guerrero
 Marie Nishiyama, clave

EN 2009



FRANCISCO GUERRERO
Hispalensis
MUSICA FICTA Raül Mallavibarrena

EN 2011



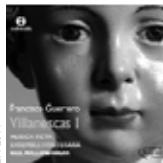
PEDRO RUIMONTE
Parnaso Español
MUSICA FICTA Raül Mallavibarrena

EN 2013



CANCIONERO DE TURÍN
Romances y Villancos del Siglo de Oro
MUSICA FICTA Raül Mallavibarrena

EN 2014



FRANCISCO GUERRERO
Villanescas (vol.I)
MUSICA FICTA ENSEMBLE FONTEGARA
 Raül Mallavibarrena

EN 2016



ALONSO LOBO
Missae
MUSICA FICTA Raül Mallavibarrena

EN 2018



FRANCISCO GUERRERO
Villanescas (vol.II)
MUSICA FICTA ENSEMBLE FONTEGARA
 Raül Mallavibarrena

EN 2022



Al Compás de la Vihuela
Milán, Mudarra, Bonavita
 Rafael Bonavita, vihuela



Portada: "Niño Jesús" de Francisco Ocampo (1607).
Monasterio de San Isidoro del Campo. Santiponce (Sevilla)

EN2023

Agradecimientos

Francisco Retamero Blázquez

www.descalzosviejos.com